

---

# PRESENCIA Y PERTENENCIA DEL PADRE EN LA FAMILIA

---

Liliana Villarraga\*

La preocupación por el mejoramiento de las condiciones y calidad de vida, ha conducido a los estudiosos de las Ciencias Sociales a observar los diferentes fenómenos, desde el nivel macro social de la familia, como representante más sencillo del núcleo social. Para otros la familia ha representado el centro más importante de estudio, como reflejo de las interacciones sociales y para algunos ha prevalecido el concepto individualista, importa la persona como el emergente representativo del núcleo familiar y reflejo de una comunidad dada.

En este escrito interesa la familia como grupo y el grupo de la comunidad con un interés común, es el objeto de estudio. Las familias que inician su conformación y su interés primordial es haber gestado un hijo.

La propuesta es la de atender al grupo de familias interesadas en su proceso de desarrollo: la gestación y crianza de un hijo. Esta propuesta ha llevado a la necesidad de observar y describir la importancia del poder en la familia.

Parece pertinente definir los siguientes términos para el entendimiento del presente escrito.

*Familia que inicia su conformación:* La pareja joven unida por vínculo por ellos decidido (Matrimonio eclesiástico, Civil, de Unión Libre o

de Unión Esporádica) que han engendrado un hijo y buscan orientación.

*Orientación:* Es la solicitud que hace la pareja o uno de los miembros de ésta porque conoce la existencia de amenorrea de la compañera o de ella misma y necesita información sobre el proceso fisiológico y alternativas de solución ante una situación que no esperaban y por lo tanto no saben como enfrentar y/o desean una preñez segura conocida y vivida en cada momento.

*Presencia del padre:* "Presencia" es más que un término, indica acción durante un proceso cambiante. Es la asistencia personal, por decisión propia, frente a su pareja, durante la cual ofrece su disposición corporal, la cual revela su presencia afectiva total en cada hecho del tiempo que demanda dicho proceso. (Fecundación, preñez, nacimiento y evolución de la familia).

Se observa, que el padre está por derecho propio ejercido en cada momento del presente como el verbo que denota la acción actual.

*Pertenencia del padre:* Es el derecho de propiedad. Su ser como totalidad está libremente vinculado al proceso presente (fecundación, preñez, nacimiento y evolución de la familia).

Psicológicamente la mujer comprometida en pareja, vive su presente a través de cada momento, sea éste sereno, tranquilo y plácido o angustioso, inseguro y ambivalente, dependiendo de la percepción que la mujer tenga de la presencia y pertenencia de su compañero

---

\* Profesora Asociada Facultad de Enfermería. Universidad Nacional. Especialista en Salud Mental.

como padre. La calidad afectiva de la relación aumenta la empatía como estado de observación del cuerpo del otro, con su movimiento afectivo interior, de manera que la mujer puede anticipar en su exquisita sensibilidad la presencia y pertenencia genuina o no de su compañero en el proceso de fecundación, preñez, nacimiento y evolución de la familia.

### **Presencia y pertenencia del padre**

*En la preñez:* La presencia y pertenencia del padre es comprometida con su SER Total, él se siente dueño del proceso, él está gestando y construyendo la vida, él se siente gestor y autor, ofrece sus sentimientos, cuerpo y emociones porque el proceso le pertenece, él no se siente como accidente tangencial para abandonarse y para que otros tomen su derecho, el padre se convierte en acción, deja el sustantivo para convertirse en verbo, el es cambiante con el proceso, se complementa y actualiza, desea tocar, sentir, mirar cada cambio de su compañera, quiere leer para informarse, se interesa por preguntar, quiere volverse técnico para percibir completamente la fetocardia que en el abdomen de su compañera el presente, se vuelve verdadera compañía porque su presencia es total. Su ser es total único y vivo en el presente, esto lo hace dueño de sus sentimientos, sus propias creencias, inseguridades y temores, quiere reconocerlas para comprenderlas; se une a su compañera para encontrar claridad y explicación y exige a quien él de confianza elementos para entenderse.

*El nacimiento:* El proceso de la preñez para la madre como para el padre no termina con el momento del nacimiento, no es la meta ni el fin, es un momento tan especial como cada momento.

El padre no se quiere marginar, él pertenece también a ese momento del proceso, quiere seguir paso a paso cada momento, ofrece su presencia, esta vez, como colaborador al cuerpo de la madre, él sabe que su apoyo corporal ofrece alivio y descanso. Entiende el padre que su propio desgaste psicológico es la espera de una incertidumbre, observa el cuerpo de su compañera cada vez más cansado y él teme el agotamiento de ella y se vuelve acción, ahora él se ofrece como catalizador, tranquilizante: ofrece espontáneamente al cuerpo de su compañera frases silenciosas y contacto suave, ofrece su cuerpo como soporte y como palanca porque él reconoce y lee las necesidades del

cuerpo compañero. También hace suya la desesperación y cansancio y exige atención cálida, oportuna y tolerante.

Durante el momento del nacimiento el padre es dueño del conflicto: es compañía, apoyo, seguridad, cariño para su compañera y dueño de sus lágrimas por el impacto enternecedor del cuerpecito que ve nacer parte por parte y siente la absoluta seguridad que ha aportado lo mejor de sí mismo.

Segundos después el cuerpo del padre es totalmente activo, resuelve su conflicto observando y acunando a su hijo y ésta vez aceptando la separación del cuerpo de la madre se vuelve portador del cuerpo del hijo y nace de él cuando lo ofrece a los ojos de la mujer por primera vez, como la presencia de dos que están con ella. La mujer reconoce y se reconoce en esa unión segura que le permite abandonarse y descansar.

*La evolución de la familia:* El padre espontáneamente se hace dueño del proceso, reconoce su compañía tolerante segura y se siente fascinado por el cambio y la acción, también cansado porque el momento de este proceso es nuevo (y socialmente el hombre no es reconocido por su paternidad) se siente lleno de ternura acunando, jugando y ofreciendo a su hijo la seguridad, cuando le muestra y le enseña el mundo.

Simultáneamente es un compañero solidario tolerante y seguro al ver las potencialidades de su compañera y ofrece su relación estimulante y cariñosa para reconfortarla como madre. Se reconoce así mismo como el tranquilizador generoso en la relación de la madre con el hijo y observador de las respuestas del niño, ambos son su familia.

Siente el padre la necesidad de su presencia y pertenencia económica también para con la familia y reconoce su inversión y su propia estabilidad en el aporte de unión y seguridad en el grupo que lo acompaña. Reconoce su propio descanso cuando necesita apelar a su ingenio de jugador para proponer a los hijos la caricia espontánea, el fuego del contacto y ofrece su cuerpo elástico para participar en todo el proceso de crecimiento de los hijos, desde el juego en el cual él activa los miembros y la risa del Recién Nacido, continúa con la escondida de su cuerpo para ser hallado y reconfortado por la expresión de sorpresa de esa carita infantil que lo desea; y así evolucionará del gateo persecutorio que hace el hijo, hasta incorporarse con él en el juego de bipe-

destación, para llegar a su sueño de compartir con un compañero jugador de cualquier deporte que él proponga porque con anterioridad lo ha enseñado.

Pronto se encontrará con un sentimiento ya conocido, la lealtad del amigo a quién se le consulta dificultades, problemas, inquietudes; aquel a quien se le comenta con igual libertad las debilidades, los éxitos y los estados apacibles; entonces, se siente padre en evolución y seguro ofrece su presencia como escucha activo sin dar juicios de valor, porque respeta la consulta de su propio hijo como ese

SER aparte, con una visión diferente del mundo y al cual no tiene por qué mutilar en sus experiencias, sino aportar alternativas que le permitan seleccionar y sentirse seguro para vivir y responder por su propia vida.

## BIBLIOGRAFÍA

- DICCIONARIO Ilustrado de la Lengua Española, Editorial Ramón Sopena S. A., Barcelona, 1976.
- VILLARRAGA, L.; BARROSO, M.- *Maternidad Vivida* "Una alternativa para la Salud Mental, texto en revisión-, Universidad Nacional, Cap. IV, Bogotá, 1988.